



www.palamusicaunderground.com

Tu fuente de información para la escena musical underground de Cuba

Edición: 9 de febrero de 2015

01. ¿Quién tiene la culpa?

02. ¿Son malas las bandas cubanas de metal extremo?

03. La necesidad de saber escuchar al hip hop

04. Underground versus oficialismo

05. Confesiones y esencias mucho por hacer

06. Janier Sosa le canta a sus raíces

07. ¿DJ o no?

08. Obsesionada con la perfección

09. Nunca se me ha dado la oportunidad

10. Yailín Arias, futura voz de oro del soul en Cuba

11. El termómetro: David D'Omni- *Recopilando historias*

12. El Termómetro: El Lápiz (LPZ) - *Música con Sentido (2009)*

13. Cartelera

¿Quién tiene la culpa?

No es ¿quién tiró la tiza?, porque en este caso no fue el “negro ese” como dice la canción, sino ¿quién tiene la culpa? Para ser sincera no sé qué pensar, me entristece tanto recordar los viejos y buenos tiempos del *rap* en Alamar, tener que aceptar obligatoriamente que se hayan muerto aquellos festivales en el Anfiteatro de este barrio conocido en el lenguaje callejero como “la mata del *rap*”. Para quien tuvo la oportunidad de asistir alguna vez a uno de estos eventos, saben de qué hablo. Los que no, lamento mucho no puedan recapitular al menos una noche de intenso *hip hop* underground.

El anfiteatro de Alamar se convirtió desde los años 90 en el espacio fundamental donde se desarrollaron los primeros festivales de *rap*. Si bien era una construcción bastante humilde y de escasa infraestructura, aquellos días de *hip hop* lograban amontonar a más de 200 personas. La realidad fue que este lugar llegó a convertirse en la única oportunidad para la mayoría de los raperos cubanos, de poder presentar cada año su música al público seguidor.

Recuerdo que con sólo 12 años sentía la necesidad de asistir a las presentaciones que allí se efectuaban. Me causaba impresión el intercambio cultural que se lograba realizar con raperos internacionales a pesar de la falta de recursos y apoyo institucional. Desde este momento comenzó mi inclinación por esta música. Me percaté de la sinceridad, la humildad, el desinterés y la firmeza que dejaban ver cada una de los artistas que se paraban sobre el escenario a rimar sobre fuertes *backgrounds*.

Si bien nos percatamos, podemos deducir entonces que el *hip hop* en la Isla decidió tomar fuerzas en pleno Período Especial, época en que la sociedad cubana comenzaba a experimentar momentos muy difíciles y precarios. Pero así es, el movimiento underground se empeña en crecerse ante lo peor y así ha sucedido hasta la actualidad.

Pero como bien dice el dicho: lo que sucede, conviene, o simplemente es por algo. Todas estas necesidades por las que fuimos transitando los cubanos nos hicieron fuertes e incluso un poco libres. Esta situación nos quitó la venda de los ojos y permitió ver claramente la realidad en la que estábamos viviendo, la decadencia, miseria humana y corrupción vigente en nuestras calles. Inconvenientes que se tornaban ausentes para la mayoría de la población cubana. A pesar de algunos logros como la salud y la educación “gratuita”, se dieron por inadvertidos el resto de los problemas que acosaban a nuestra sociedad, lo que se convirtió en el pie forzado para los raperos del movimiento de *hip hop* underground cubano, quienes se basaron fundamentalmente en expresar de forma directa y sin miedo, las dificultades que agobiaban a la mayoría de los barrios del país, entre ellos Alamar.

Fue evidente que la cultura tuvo mayor expansión en los sectores más pobres del país donde se comenzaban a percibir semejanzas al modo de vestir que tenían los raperos en Estados Unidos, donde nació esta forma de hacer música.

Quienes apostaron por defender el *rap* y criticar lo que veían mal abiertamente, fueron y son víctimas de injustas censuras, y sabemos todo lo que engloba ser censurado para un artista defensor de este género. Hablar de la pobreza, desigualdades sociales, discriminación racial y todo un conjunto de problemáticas de las que nadie se atrevía mencionar frente a una multitud, fue el gran papel que ejercieron los raperos en el primer Festival de Rap en Alamar (1995), convirtiéndose hasta el día de hoy en la acción principal que ejercen muchos de ellos.

Fueron estos los inicios del *hip hop* en nuestra Isla y es por esta razón que me molesta la desaparición de este evento en el sitio que fue nombrado la cuna del *rap* cubano. ¿Quién tiene la culpa? Que pregunta tan abarcadora, ¿verdad? Lo que sí puedo asegurarles es que el *hip hop* contestatario cubano no tiene la culpa de nada, así que mejor continuemos apoyando en el presente, a esos artistas que tienen un compromiso con nuestra sociedad y nos hacen vibrar con sus presentaciones y temas.

¿Son malas las bandas cubanas de metal extremo?



En reiteradas ocasiones he escuchado como muchas personas critican deliberadamente a las bandas cubanas de *metal* extremo, manifestando una completa ignorancia sobre el asunto. Algunas de las expresiones comunes son: “a quién puede gustarle semejante bulla”, “eso es puro ruido” y “por favor, eso de ninguna manera es música”. Varias veces les he salido al paso a esas aseveraciones totalmente infundadas, pero me veo en la necesidad de exponer nuevamente mis criterios al respecto, no para convencer a nadie de inmediato, sino para promover la reflexión.

Comenzaré diciendo que las personas tienden a criticar todo lo que no entienden y en el mundo del arte hay un número importante de ejemplos. Ahora mismo me viene a la mente la fuerte aversión que generó en el público de la época los coloridos y provocadores desnudos del postimpresionista francés Paul Gauguin. Posteriormente el cubismo y la abstracción llegaron más lejos y todavía son tendencias para sectores selectos. Se trata de manifestaciones artísticas que para comprenderlas hay que necesariamente descifrarlas, lo mismo sucede con el *metal* extremo. Para desentrañar este último hay que transitar primero por las aguas rockeras hasta desembarcar en el *heavy metal* tradicional, y sólo luego algunos se aventuran a explorar la tupida selva del *metal* más colérico y osado. Pocas veces alguien ha llegado de un modo diferente.

Hay que tener siempre presente que cuando uno desconoce por completo un campo del conocimiento debe limitarse de proferir criterios, y menos tan ofensivos e inconsistentes. A los muy jóvenes se les puede pasar por alto y tildarles de inexpertos, pero a los mayores que además poseen un grado de instrucción elevado, es imperdonable tanta falta de respeto. Sin ánimo de demeritar otros géneros del panorama musical underground, estoy plenamente convencido que el *metal* extremo le exige a sus músicos un alto nivel de conocimientos y habilidades. Con tan sólo percatarse de las velocidades que son capaces de desarrollar sin cometer fallas basta para asombrar a cualquiera.

Muchos se escudan en que la capacidad de aunar multitudes es un marcador del éxito alcanzado por un artista y en cierta medida es así, sólo que ese éxito no se traduce siempre en virtuosismo o respeto. Las bandas de *metal* extremo en Cuba son capaces de movilizar cientos de seguidores y aunque puedan parecer pocos, lo cierto es que su lealtad generalmente es a prueba de circunstancias y en particular del implacable tiempo. Muy distinto les ocurre a los agitados fanáticos de la música comercial que luego de un par de años, he incluso menos, ridiculizan sus discos de culto aludiendo que contienen canciones viejas.

Un rol determinante en los gustos musicales del cubano promedio desempeña el efecto de arrastre o *bandwagon*, un prejuicio cognitivo que tiende a convencer al individuo de que la mayoría tiene la razón. El constante bombardeo de géneros melosos en los medios de difusión es el mejor aliado del mencionado prejuicio. Por el contrario, los seguidores del *metal* extremo no son autómatas y sólo se alimentan con productos de auténtico valor, es decir, con frutos del genuino underground.

Reitero, para demeritar a nuestras bandas hay que saber y ese conocimiento no se adquiere en ninguna escuela, hay que escuchar atentamente mucha música y poseer cierto grado de lo que algunos entendidos llaman inteligencia musical, de acuerdo con la Teoría de la Inteligencia Múltiples planteada por Howard Gardner en 1983. El hecho de que sea evidentemente un fiel defensor de mis preferencias no me pone una venda en los ojos, reconozco que tenemos bandas malas, pero otras muy buenas, motivo por el cual no podemos arrojarlas a todas en el mismo saco. Muchas gracias.

La necesidad de saber escuchar al hip hop



El *hip hop* cubano va suscitando polémica por donde quiera que pasa. Sobre él, cada día se publican noticias, comentarios y un sinnúmero de opiniones. Es incuestionable el esfuerzo que realizan los defensores de este género por mantenerlo con vida. Si bien el movimiento de *hip hop* cubano es el cofre que salvaguarda el trabajo de estos músicos, coincido con varias personas en que a pesar de llevar una ardua labor de más de 10 años (este año son 13), aún le queda un considerable trabajo por hacer.

El *boom* que generó el reggaetón en la isla y que todavía da mucho de qué hablar, causó el cambio de algunos raperos por un beneficio más rápido y cómodo. Pero como reggaetón no es lo mismo que *rap*, muchos seguidores y defensores del *hip hop* comenzaron a crear una especie de competencia por ver quién sobreviviría. El *rap* sigue vivo después de todo, pero aún tiene síntomas que no se irán tan fácilmente. Estamos transitando por una etapa en la que fácilmente se manipulan los valores y las cualidades estéticas. El consumo cultural ha sufrido cambios un tanto preocupantes, pero por suerte se está realizando una muy buena labor para reparar los estragos de dicho cambio.

El abanico de posibilidades del consumo cultural underground es muy amplio, sólo que el desconocimiento y la ignorancia, la mayoría de las veces, logran que muchos se pierdan el disfrute de esta. Con todos los desperfectos que pueden existir a nivel de instituciones, el arte cubano al final se abre camino usando los recursos que tenga a mano y que casi siempre son bastante escasos. Las presentaciones, las peñas y los eventos underground que se realizan a lo largo de nuestro archipiélago nos muestran el original arte de nuestros músicos. Algunos lugares nos revelan lo “novedoso” del ámbito musical, pero no siempre nos muestra toda la cultura en su diversidad. Algo positivo es que el público underground está más que consciente que no se enfrentan a artistas que están tratando de marcar tendencias, sino de compartir su música, sus historias, su arte. Con toda su marginalidad, el *rap* ha sido ligado a otros géneros logrando un contraste con estos llevando los temas a ser muy populares, pues los matices que el *hip hop* nos ofrece son muy extensos.

Se trata de ver más allá de lo que los raperos nos ofrecen. Se trata de descubrir ese arte de Con100cia, de Osmani El Positivo Siempre, de Bárbaro El Urbano Vargas y de muchos otros raperos que día tras día trabajan para que lo logremos. Aún así los raperos continúan perteneciendo al “club de los incomprensidos” y no me refiero a la película española aunque la historia sea parecida. Y es que los raperos dicen lo que quieren decir a veces a su manera y esto es motivo del rechazo que todavía hoy continúan viviendo.

Ahora le llega el turno a unos premios Puños Arriba con su sexta edición, donde lo mejor de la discografía *hip hopera*, independiente o no, desfilará por la pasarela para mostrarnos una vez más ese sentido de reflexión y expresión que sólo poseen los raperos.

Más de 10 años de trabajo nos ponen a pensar cuando vemos el “resultado”, pero Roma no se construyó en un día. Basta saber que hay quien quiera seguir trabajando, esforzándose e insistiendo para que el *rap* continúe su camino. Después de todo, fue debido a esa insistencia en primer lugar, que comenzó todo y si tanto da de qué hablar es porque algo tiene.

A pesar de todos los tropiezos, el Movimiento es fuente inagotable de talento y perseverancia. Esos mismos que son criticados por algunos, pero a la vez son elogiados por otros que dejando a un lado el escepticismo valoran su trabajo. Ellos están ahí, con la necesidad de expresarse y aunque no lo parezca, o no lo notemos, nosotros tenemos la necesidad de escucharlos. La verdadera prueba está en hacerlo.

Underground versus oficialismo

Aún está por escribirse una nueva Biblia que en uno de sus primeros versículos genesíacos afirme: “Y el underground creó al artista a su modo y semejanza”. Bonche aparte, respiro con consuelo pensando que jamás aparecerá escrito semejante absurdo.

Lo que sí me desconsuela desde hace un tiempo acá, es ver que tanto los que dignifican el “movimiento” underground como sus antagónicos, pretenden presentarlo con una imagen cada vez más monolítica que va desde lo divino a lo demoníaco según los intereses de las partes.

No voy a llover sobre lo mojado esforzándome en acorrallar dentro de un concepto esquemático lo que es o no es el *underground*, pues para mí su esencia misma se contrapone a ello, y esa esencia no es otra cosa que la libertad de hacer, de elegir, de no plegarse a lo establecido.

Si hipotéticamente me dieran la oportunidad de crear un código de ética para definir el carácter nada absolutista del underground, redactaría uno que solamente contendría dos artículos. ARTÍCULO 1: Dentro de mí todo artista puede hacer lo que tenga en gana. ARTÍCULO 2: Ningún artista está obligado a llevar al pie de la letra el primer artículo.

Pero bajándonos de esa nube de ensueños y enfangándonos los pies en esta roca cada día más diminuta que rutinariamente gira alrededor del Sol, no hay de otra que chocar con una realidad ineludible en la cual ambos fantasiosos artículos son apenas efímeras pompas de jabón.

Para los que con buena fe creen absolutamente que un artista underground puede y debe mantener la pureza de la orientación elegida, para mí no escuchan el repique del campanario que constantemente reclama por los fieles que cada vez son menos.

En una sociedad actual como la nuestra, se hace sumamente difícil requerir a un joven artista que en un momento determinado optó por la línea del underground mantener su ascetismo a un ciento por ciento.

No podemos confundir a un artista underground con un ortodoxo Testigo de Jehová. Supongamos que este artista aficionado se desempeñe como profesional en otra esfera de la vida y que su sueldo en moneda nacional sea de 500 pesos (20 CUC). ¿Cómo subsistir en Cuba con esa cantidad de dinero? ¿Cómo comprar un juego de cuerdas para la guitarra? ¿Cómo calzar unos *tennis* de dudosa marca? ¿Cómo adquirir y mantener un móvil? ¿Cómo llevar a la novia a una discoteca? ¿Cómo pagarle a un maestro de canto? ¿Cómo comer diariamente? ¿Cómo ayudar a la familia? ¿Cómo? ¿Cómo? ¿Cómo?

Lo sé. Las respuestas pueden ser muchas. No todos son hijos de papá, ni siquiera sobrinos. No todos reciben remesas. No todos se arriesgan en negocios turbulentos.

Entonces repican otras campanas: las de la transigencia. Si en un principio ese joven artista soñaba llevar su arte gratuitamente a la comunidad, a las prisiones, a los hospitales infantiles, los imperativos socio-económicos hacen girar su brújula hacia las truculencias de un oficialismo que se viola a sí mismo y le permite actuar en algunos establecimientos por la buena voluntad de la propina parroquiana y en el mejor de los casos, por un mínimo sueldo que no se refleja en ninguna nómina.

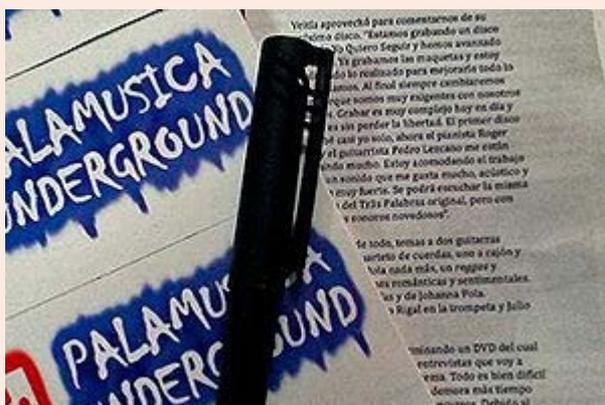
¿Podríamos llamar a este joven traidor a su condición de underground? Para mí, no. Ser artista underground no es un *hobby*, es una condición que se lleva dentro, pero que desgraciadamente algunos se ven obligados a poner en reposo cuando los vientos huracanados de un desajustado sistema económico baten terriblemente.

Por lo pronto es una bendición que con manchas o no esa condición se mantenga a flote. Y en ese sentido, el aporte que hace PMU es vital para que la llama se avive cada semana. Podemos encontrar en este sitio criterios, enfoques, conceptos con los cuales concordamos o no, pero que cubren una amplia gama de expectativas a la hora de nuclear intereses comunes. Es el más elemental derecho de contar con una tribuna en la cual podamos fijar nuestras posiciones.

El día en que en este país se establezca un real y lógico orden socio-económico y los salarios cubran suficientemente las necesidades de los individuos, veremos con regocijo la transparencia y pureza del

underground a un ciento por ciento. Amén.

Confesiones y esencias: mucho por hacer



La lectura del boletín impreso de PMU correspondiente al mes de noviembre de 2014, que por fortuna desde hace algún tiempo está siendo distribuido también en las ciudades del interior del país, me hizo reflexionar sobre algunos aspectos de nuestro trabajo. Las producciones de mis colegas me enteraron de las buenas nuevas, al tiempo que me hicieron pensar en las diversas miradas con que somos capaces de apreciar y criticar el universo underground cubano. Así me animé a hacer públicas mis reflexiones, ahora más bien confesiones.

En oportunidades anteriores he dejado por escrito que el proyecto PMU, sólo es sostenible con un trabajo mancomunado entre sus colaboradores y artistas. En ese sentido hemos dado pasos firmes en lo que respecta a la promoción responsable y constante de todo lo nuevo en el panorama underground de las diversas localidades de Cuba. Sin embargo, todavía experimento la sensación de que faltan algunas esencias importantes.

Concuerdo de plano con uno de mis colegas en cuyo trabajo titulado “De sueños y llagas. (Elogio a Cuando arden ciertas llagas)” y publicado en ese boletín de noviembre, afirmaba: “estoy convencido que artista y persona conforman un todo y así hay que verlo”. Leyendo estas palabras tuyas sentí la necesidad de encontrar un medio propio para lograr que esa premisa estuviera presente en los trabajos que realizo. Entonces pensé que una vía podía ser, más allá de la crítica constructiva, acercarnos más al artista no sólo como entrevistadores, sino también desde nuestras interioridades y nuestras preferencias para que el debate sea rico, fructífero y sincero. Llegar a conocernos.

Desde nuestra posición de evaluadores porque inevitablemente lo somos, ser también parte integrante y participante de ese universo en el que vive el músico contribuiría a comprenderlo. Así se corren riesgos, no es menos cierto, pero como los corresponsales de guerra, también se toma partido con solidez.

En mi caso reconozco que soy más penetrante y polémica durante las entrevistas orales que a la hora de escribir un artículo y eso podría estar pasándole a muchos de nuestros colaboradores. Pero esas son fases que inevitablemente deben superarse y para las que siempre aparecen los consuelos. El principal es que cuando somos “duros”, los músicos a la larga agradecen porque también aprenden de nosotros. Eso me lo decía una amiga y ahora lo veo en la anécdota que contaba mi colega. La otra parte difícil y uno de los principales retos es lograr que esa crítica justa e inteligente resultado de un proceso de crecimiento retroalimentado, y comprenderlo así ayuda considerablemente, se haga pública y sea respetuosa. En todos esos acápites queda mucho por hacer.

Considero hay que insistir en las críticas al lenguaje obsceno y a las proyecciones escénicas inadecuadas. Estas no son las mejores vías para integrarse al movimiento musical underground, aunque son recursos muy utilizados. No en todos los casos por supuesto, tales manifestaciones aparecen en los conciertos y el silencio en cuanto a esto puede interpretarse como aprobación. Entonces colegas, hablemos de ello y expresemos nuestras inquietudes sin tapujos.

Así también me he percatado de un crecimiento inusitado de artistas que hacen *hip hop*, sobre todo en la capital de la isla. En otros dos trabajos publicados en la misma edición del boletín “Movimiento desaparece cuando por fortuna existe PMU (Parte I y II)”, se explica muy bien lo oportuno que ha sido nuestro proyecto, específicamente para el *hip hop*, cuando desaparecía la revista Movimiento que informaba de todo lo que tenía que ver con ese género.

Esto también me hacía recordar que en algunas ciudades del interior de la isla como Cienfuegos, ni

siquiera llegaba la revista Movimiento. Tampoco se distribuía Scriptorium, *fanzine* de *metal* nacional e internacional, que recogía lo más reciente e importante del *rock* que se hacía en Cuba. De la misma manera, nada que tuviera algo que ver con *reggae*, *jazz* o *trova*. Entonces ahora que tenemos PMU estamos frente a una gran responsabilidad, siempre lo digo, que es no sólo enterar a todos los músicos y espectadores de su propósito, sino educarlos e incitarlos a contribuir con el proyecto y hacer que esa voz llegue a todos los rincones de la isla.

Aclaremos que no se trata sólo de distribuir un logotipo, sino de distribuir conceptos, pensamientos, concepciones, impresiones. Para eso debemos investigar, utilizar todas las fuentes de información que estén a nuestro alcance para estar actualizados sobre el desarrollo de los diversos géneros y movimientos en el resto del mundo. Cuando se compara, se encuentran las diferencias, pero también las singularidades y ese camino podría guiarnos hacia valoraciones más justas del panorama underground cubano. En esto también queda mucho por hacer.

Janier Sosa le canta a sus raíces



Janier Sosa Noa es un joven de 22 años de edad, natural del poblado Las Cañas, en la provincia de Artemisa, y que sueña con ser un cantante famoso. Al enterarse de la existencia de PMU se acercó para compartir sus inquietudes.

“Un día me dio por componer una canción y así comencé en la música. Soy Técnico Medio en Informática y además, estudié en la Escuela de Policías en la especialidad de Vídeo Vigilancia. Pero después de dos años de estar allí abandoné la carrera porque la música me interesó más. Componer y cantar canciones es mi verdadera

vocación aunque en mi familia nadie ha estado vinculado con el arte”.

“Tras dejar los estudios me agarró el Servicio Militar. Fue una etapa difícil en mi vida pues tuve que cambiar guardias y así poder asistir a las clases de canto. Tener el día libre para ensayar conllevaba hacer dos o tres guardias seguidas y terminaba muy agotado. Aproveché el poco tiempo que me dejaban libre para estudiar música y superarme”.

“Pero nada es eterno y esa etapa de frustraciones culminó. Ahora trabajo en una cafetería particular como dependiente y estoy viviendo alquilado en La Lisa, en la capital, que es donde ocurren los mayores acontecimientos culturales”.

“La vida artística requiere mucho sacrificio, pero sé que con perseverancia voy a triunfar. Las cuestiones monetarias en este país lamentablemente te limitan mucho y yo comienzo ahora. No pertenezco ni a la Asociación Hermanos Saiz, ni a casa de cultura alguna. Ningún funcionario se ha interesado por mí. Me abro camino desde una óptica underground e independiente, y eso molesta a algunos. Soy totalmente empírico y llevo mi carrera con mis recursos y mis gestiones promocionales. En algunas de mis letras abordé la temática social y de una manera poética mostro la realidad del cubano de a pie. En nuestro país para trascender tienes que hacer concesiones, cantar canciones políticas a favor del *establishment*, pero yo no entro en eso. Tengo mis propios intereses y de manera independiente lograré transmitir mi mensaje. Pienso que la balada y el *pop* también pueden ser underground si las letras de las canciones no son banales y pongamos el dedo en la llaga. Por mi valentía he sufrido censura en la radio y no me han dejado cantar en varias casa de cultura”.

“Mi actual profesora de canto, Rosa Márquez, me ha ayudado mucho. Con ella integré la compañía Star Boys, primeramente como bailarín y después como cantante. Este fue un proyecto que no fructificó por falta de apoyo institucional. Allí conocí a mi buena amiga la vocalista Janet Ramayo con la que fundé el dúo Esencia J. También formamos parte del grupo Elementos Claves”.

“Como compositor participé en el Festival Delfín Fleitas, de Artemisa. Gané experiencia, me

aceptaron tres composiciones, algo muy gratificante, porque me demostró que otras personas apreciaron mi talento. Prefiero abordar la temática romántica en diversos géneros. Lo mismo hago una bachata, merengue electrónico, un bolero, música disco, conga, salsa, ranchera o balada. Entre mis influencias se destacan Alejandro Fernández, Chino y Nacho, Il Divo y Jencarlos Canela”.

“Hace unos meses realicé un mini concierto en mi pueblo dedicado a mi abuela Paulina Fernández. Allí me sentí pleno y le canté a mis raíces. Provengo de un pequeño pueblo de campo y todo se me hace muy difícil porque no tengo quien me apadrine y mueva la palanca. Este tipo de comunidades no están dentro de las prioridades del Ministerio de Cultura, así que los artistas independientes como yo organizamos conciertos para nuestra gente que de otra manera nunca nos vería. Una cosa es lo que dicen los medios y otra la que ocurre en realidad con la cultura cubana”.

“Ahora estoy más enfocado en lo que quiero y conozco los mecanismos truculentos de los medios cubanos. He intentado insertarme y sólo me han puesto dos o tres veces en Radio Artemisa. Si no pagas, no te promocionan y si no te conocen, no te ofrecen trabajo”.

“Mis primeros *backgrounds* me los grabó el compositor Lucilo Valdés y con la ayuda del buen amigo José Antonio Silverio grabamos en el estudio JA Records: ‘Te Esperaré’, una composición mía donde cantamos Janet, el propio José y yo. Me han felicitado por el empaste logrado entre las voces de Janet y mía. En ese proyecto tengo centradas mis esperanzas de trascender. Estamos preparándonos para lograr un nivel de profesionalidad impecable, poder ofrecer conciertos y viajar por toda Cuba”.

“Nunca he podido cantar con una orquesta en vivo, sentir la emoción de ver el escenario repleto de instrumentos y percibir su sonoridad. Ese es mi gran sueño... que espero llevar a cabo pronto”.

¿DJ o no?



Cada vez que vemos a un DJ junto a todo su equipamiento: sus mezcladoras, platos, audífonos Beats muy de moda por estos días, en medio de un mar de personas que lo vitorean, coreando sus canciones, aplaudiendo cada mezcla, cada efecto, pensamos en lo bueno que sería estar ahí en una playa, discoteca o club. Posiblemente a muchos les guste imaginarse en algún vídeo clip de David Guetta, Afrojack o Skrillex, pero para una minoría el sueño es otro: estar en el lugar del DJ.

Ser DJ es una profesión que no sólo es divertida para aquellos que aman la música, es un oficio que necesita talento, oído musical, entrenamiento constante, estar al tanto de las tendencias internacionales y sobre todo, un equipamiento que no es para nada barato o fácil de adquirir en Cuba. Aún así, hay muchos que han logrado iniciarse en el mundo de los DJ, aunque la gran mayoría son sólo “pincha discos”, sí hay muchos que hacen el trabajo completo y crean sus propios temas musicales, como es el caso de DJ Jongy.

Como cualquier profesión, es común encontrar personas que no tuvieron más remedio que formar parte de ella porque no encuentran otra cosa mejor, pero los hay que han vivido con el sueño atorado hasta que encuentran las maneras de encausarlo para poder transmitir emociones a través de la música que tocan. Este es el caso de Oscar Pérez, un joven promotor cultural y músico que ha descubierto el modo y el lugar de desatar su talento como DJ.

Todo comenzó hace algunos años cuando surgió en Las Tunas un proyecto que muchos recuerdan por el nombre de “Por amor al arte”, y era un espacio para promocionar lo mejor y más actual de la música electrónica. Aquello que empezó como un *hobby* para algunos jóvenes artistas, músicos en su mayoría, se fue tornando serio y las secciones y propuestas de cada uno frente a la PC para pinchar la música de su preferencia, fueron tomando personalidad. Primeramente, una lista de reproducción en cualquier reproductor de Windows y después todos asumieron el Virtual DJ, programa para mezclar que usan hasta los más afamados DJ del momento. Con el tiempo fueron quedando pocos, muy pocos,

y entre aquellos que se mantenían resaltaba Oscar quien había descubierto su gran pasión por el mundo de los *disc jockey*.

“Definitivamente desde ese momento fue que decidí que trataría por todos los medios no dejar de hacer eso que tanto me gustaba. No me importaba como, pero tenía que seguir. Cuando Raulín se fue hubo un período muerto en la peña de música electrónica, la gente se dispersó, pero logré encaminar todo de nuevo. Espero que se mantenga porque lo que hemos logrado es digno de admirar”. Estas fueron las palabras de este DJ sobre el tema.

Algún tiempo después, el concurrido espacio “Por amor al arte” desapareció junto a su principal promotor y patrocinador Raúl Garrido “Raulín”, cuando este viajó primero a España y luego a los Estados Unidos. Por tal motivo y con el fuerte sentimiento de no dejar perder el espacio y con él sus sueños, es que Oscar DJ Jongy decide crear el proyecto Esquinas, no sólo para amenizar las noches de los sábados del patio de la Casa del Joven Creador en Las Tunas, sino para propiciar asesoramiento y formación a todos aquellos jóvenes que decidieran unirse a su sueño.

“Hemos logrado traer DJ de Camagüey y Holguín para que den talleres en Las Tunas. Hoy contamos con un número importante de seguidores y colaboradores fieles que hacen posible la existencia del movimiento de DJ en Las Tunas. Hoy, algo muy importante para mí, es que tengo mi propia laptop, de manera que puedo organizar mis sesiones de música y mis temas con tiempo. Ya no tengo que pedir nada prestado y esto ha sido gracias a personas que comparten mis sueños y me apoyan”, comenta Oscar.

Es posible que DJ Jongy no domine la técnica de la mezcla a la perfección y muchas veces sólo se limite a pinchar un disco tras otro, pero sabe perfectamente cual es el próximo tema a poner dejando en un segundo plano la calidad de la mezcla, haciendo tan sorprendente la sesión que el público se olvida por un momento de la técnica o el descuadre si llega a darse el caso. De todas formas, el constante estudio y la práctica hacen al maestro y seguramente en algún momento sorprenderá al oyente bailador más exigente.

Obsesionada con la perfección



La música de Yanay Buxadó Garzón fascina desde el mismo instante en que se le escucha. Asombra la elegancia y armonía con que se engarza la tradición y el presente, la definida vitalidad de los ritmos con la fuerza expresiva del *jazz* para entregarnos un resultado inobjetablemente cubano.

Yanay, graduada de música en la especialidad de saxofón de la Escuela Nacional de Arte, nos comenta sus experiencias. “Comencé estudiando piano. A los 7 años de edad mi madre me buscó varios profesores particulares. En mi adolescencia me influyeron Chucho Valdés, Charlie Parker y Dave Koz. Por aquellos años fundé mi propio proyecto, sin nombre, con compañeros de aula de la secundaria básica entre los que se encontraban Robertico el guitarrista de Interactivo y Eylin percusionista laureada internacionalmente. Interpretábamos instrumentales que rondaban el *smooth jazz*”.

“El piano fue mi primer amor, pero finalmente me decidí por el saxofón. Mientras estudiaba toqué en numerosas actividades particulares con grupos que me invitaban, sin que me pagaran, simplemente para ganar experiencia. Desde pequeña siempre estuve obsesionada con alcanzar un sonido perfecto. Me ha costado mucho reconocer cuál es mi sonido, sus peculiaridades y similitudes con los clásicos ya me quedaron claras”.

“Cuando me gradué hice el servicio social en una escuela en el municipio Güira de Melena dando clases de saxofón. Pasé muchísimo trabajo pues estaba bastante lejos de mi casa y mi familia. Pero tenía otros alicientes porque al mismo tiempo estaba en el grupo femenino Karina y Musicalé, y en Rico Son, conjuntos de músicaailable. Además, colaboré con Lázaro Valdés”.

“Me gustan todos los tipos de saxofón aunque sólo puedo tocar dos porque son los que tengo. Esos instrumentos son muy difíciles de conseguir en Cuba. Uno de mala calidad cuesta más de 270 CUC que es un precio impagable para los cubanos. Ni pensar en los de buena calidad que rondan los 800. ¡Imagínate, una boquilla profesional cuesta 100! Con lo poco que gano no puedo darme esos lujos. Si esta situación algún día cambia, por supuesto que tocaré todos los saxofones”.

“Recientemente terminé mi disco *Track 7*, una producción totalmente independiente que me llevó tres años de mi vida. Lo grabé en un estudio que queda en la calle 23 entre B y C, con el productor David Carrillo. Todos los temas son de mi autoría e interpreto ritmos latinos y *jazz* afrocubano. Trabajaron conmigo Ernesto Egües en la percusión, Ian González en la darbuka, Silvano en la trompeta, Yuri Vázquez en el bajo, y Karen, uno de los cantantes de los Zafiros, participa en un tema. Yo toqué piano, saxo alto y tenor”.

“Quise hacer primero un disco y después si funcionaba mi trabajo, fundar un grupo. al revés de lo que han hecho otros amigos músicos porque quise ser innovadora y no repetir otras fórmulas que no han funcionado. Esa es la vía a la que recurrí para llamar la atención”.

“Mi demo consta de 12 temas que rondan el *latin jazz*, guaracha son y la música brasileña. Aunque me llaman la atención todas las vertientes del *jazz*. Este trabajo lo hice para llamar la atención, si a alguien le interesa el proyecto y quiere apadrinarnos, trabajarían los mismos músicos que estuvieron en el disco”.

“También incursiono en un dúo de piano y saxofón con Yenia Pimentel. No tenemos mucho trabajo porque no tenemos papeles para poder cobrar y la promoción del *jazz* en los medios es insuficiente. Vivo de lo que me da mi familia. Me mantienen, ya que lo que gano como músico no me da para comer”.

“Casi todo de lo que hago proviene de escucharme en los ensayos que hago sola en mi casa, pero a veces me inclino por las improvisaciones espontáneas. He aprendido a hacer muchísimas cosas en los cambios de nota, aunque prefiero relacionarlas con el momento y la banda que me acompaña”.

“Mi mayor deseo es tener grupo propio para poder interpretar los géneros de mi preferencia y así alcanzar un desarrollo intenso en mi música con una flexibilidad artística que me lleve al éxito”.

Nunca se me ha dado la oportunidad



En el barrio siempre le pedíamos que tocara algo porque el objetivo era amenizar las descargas típicas del aburrimiento en las noches. Su repertorio era grande y sin haber ido nunca a una escuela de música, se podía jactar de un talento nato con el cual muy pocos nacen.

Yasniel es un chico habanero que según sus palabras, puede tocar cualquier cosa sólo con escucharla la primera vez. Desde los 21 años lleva su música al Malecón habanero donde su público es variado y su repertorio aún más. Pero sobre todo, destaca su deseo de hacer música, de llegar a los oídos de un pueblo capitalino que

cada noche sale a despejar al pie de las olas.

No sólo busca demostrar su talento en las noches, también es muy común verlo en la plaza central de la Universidad de la Habana donde conoció a Verónica que según él, es su musa con quien cantaba y de vez en cuando se entretenían en cualquier banco a escribir canciones, o hacer pequeñas descargas donde se unían pequeños grupos de estudiantes a tararear temas de Buena Fe, Ricardo Arjona o cualquier clásico de la guitarra que le pidieran, ¿y por qué no?, algo de sus propias creaciones.

Hoy Yasniel ya es graduado universitario, pero dice que su guitarra siempre estará con él porque no

hay mejor amiga que ella, y esta frase me la repitió muchas veces.

Conversando se hacía imperante una primera pregunta: ¿Cuándo descubriste el amor por la guitarra? “Mi tío me enseñó desde pequeño y aunque bien la disfrutaba, le guardaba un poco de recelo porque para mí en aquel entonces, sólo me estaba quitando tiempo a mis juegos infantiles y a mis horas de ‘mataperrear’”.

“Estando en la Universidad, un día salimos con un grupo de amistades al Parque G y allí estaba una chica que siempre me había gustado, pero jamás le había dicho nada. Ella andaba con sus amigas, y gracias a la guitarra y a mis canciones pudimos intercambiar par de miradas, e incluso me le pude insinuar. A partir de ese momento empecé a entender que entre mi guitarra y yo había muchas cosas que aún desconocía”.

Después vinieron las demás y obligadas preguntas. ¿Tienes alguna canción de tu autoría? “Tengo par de canciones que le dediqué una vez a la chica de la que le hablaba anteriormente, y una que le hice a mi mejor amigo, pero no son nada del otro mundo. En realidad nunca he pensado siquiera en hacer un disco, aunque sí que me gustaría, pero está tan distante que parece un sueño, una quimera”.

“No es fácil económicamente enmarcarse en ese proyecto, necesito personas que confíen en mí y en lo que hago, lo cual es difícil de encontrar”.

¿Dónde te has presentado? “Sólo he cantado para mis amigos en el barrio, en pequeñas peñas y en el Malecón para aquellos que eligen estar toda la noche de romance mirando el mar. No me he presentado jamás en algún sitio oficial como bares, cafeterías o discotecas. Quizás sea un proyecto a mediano plazo, pero lo haré. Sólo quiero estar seguro de lo que voy a tocar y para quien lo voy a hacer, pues no quiero tener o hacer canciones sin poco contenido o sin un compromiso artístico”.

¿Qué papel crees que juegan los músicos cubanos en la comunidad? “Es un todo para un todo, los niños que están en primer grado ya oyen música, si lo que oyen no tiene calidad, las letras no tienen un mensaje, o el lenguaje es obsceno, ¿qué futuro nos espera de ellos?”

¿Metas y Objetivos? “Yo estoy claro que estoy empezando y que tengo un camino bien complicado. la situación en la que me encuentro me limita a obtener lo que quiero lograr, pero eso no quita que un futuro no tan lejano quisiera ser parte de algo serio y profesional, tener algún grupo o formar parte de algún proyecto, pero la verdad es que nunca se me ha dado la oportunidad”.

Yailín Arias, futura voz de oro del soul en Cuba



Hace aproximadamente un mes tuve la suerte de disfrutar en el concierto de *hip hop* Nosotras Aquí, una versión que respeta total y exquisitamente el tema “Like a Natural Woman” de la reconocida cantante de soul norteamericana Aretha Franklin, en la voz inesperadamente para mí, de una joven cubana invitada a participar en dicho evento.

Me provocó una satisfacción enorme descubrir un excelente timbre en un espacio underground. No pude desprenderme del sentimiento de tristeza a la vez, que provoca saber a un talento

de tal magnitud permaneciendo en la palestra underground sólo como invitada. Y aclaro, no por la condición underground, pues es un espacio que le permite dar los primeros pasos de una exitosa carrera, sino porque supone infinitas y difíciles barreras a sobrepasar para acreditarse como compositores y músicos dentro de la gigante industria de la música.

Les hablo de Yailin Arias Reina, conocida entre sus amigos como La Voz de Oro. Un merecido seudónimo pues además de hacer justicia a covers de artistas anglosajones reconocidos, defiende una docena de temas propios relacionados con el sentimiento, los valores humanos, la amistad y el amor.

Yailin incursiona en géneros como el *jazz*, *bossa nova*, *R&B*, *hip hop* y por supuesto, baladas tradicionales de respetados músicos cubanos. Pero la base de su música y sus aspiraciones giran en torno al *soul*. Un género no autóctono y por ende, poco conocido en la Isla, resultando más atractivo y defendible para ella.

En escena la sensibilidad, desempeño y talento extraordinarios de Yailin enamoran a cada espectador que ha sido testigo de sus presentaciones, y la distinguida convergencia de su voz la sitúan entre las artistas de más alto nivel interpretativo en la actual escena musical underground cubana.

Yailin nos confesó que no es músico de escuela, por tanto es empírica y todo lo que conoce del trabajo musical que lleva a cabo, lo ha aprendido de manera autodidacta. Imitando desde pequeña a los cantantes que le gustaban adquirió el conocimiento que hoy posee sobre las técnicas y estilos que se utilizan en el canto.

Este talento natural le permitió participar en el concurso La Voz, realizado en Cuba en diciembre de 2013, llevándose el galardón de la primera mención. Dicho premio le abrió las puertas dentro del mundo musical y recibió la propuesta de audicionar con la agrupación Voces Negras, a la cual pertenece hoy en su formato como soprano. Un merecido debut para la magnífica voz, que próximamente apenas tengamos su CD, tendrán ustedes la posibilidad de escuchar en la sección de Descargas de nuestro sitio web.

Resulta paradójico que aun siendo parte de una reconocida agrupación de más de 10 años de fundada como Voces Negras, hablemos aquí de Yailín como una cantante que permanece en las sombras. Y es que esta joven cantante tiene la ilusión de hacer realidad su trabajo en solitario. Sueño que no ha podido llevar a cabo definitivamente por las dificultades presupuestarias, más la condicionante de no estar registrada en una institución o agencia.

Yailín canta con *backgrounds*, pero como toda solista que comienza tiene el deseo de formar su propia banda. Como sabemos, conformar una banda no radica solamente en contar con todos los músicos porque requerir del presupuesto necesario para comprar los instrumentos es el elemento principal para su confección.

A estas cuestiones monetarias y burocráticas se le suma el hecho de la producción discográfica. Aunque ya puede grabar un disco, siquiera ha podido confeccionar su portada debido a las altas demandas de los estudios de grabación, incluso los independientes. Todos estos contratiempos la limitan, pero no la detienen, y se encuentra sumida en promover su carrera en solitario a través de invitaciones a conciertos underground para lograr llamar la atención de un productor que la guíe en este empedrado camino.

Sólo le queda aferrarse a continuar trabajando y confiar en que un productor la lance al estrato público sin más garantía que la confianza en su voz y talento innato.

El termómetro



David D'Omni
Recopilando historias

“2015 *Recopilando historias*, este es el noveno disco de mi obra y a manera introductoria, me llamo David, soy fanático al congre, a la música y al yoga. Criado en Alamar, me tuve que pirar por represión cultural en la zona, ahora vivo en Santa Mía de la Talla... este disco es dedicado a los quemados que se tiran con la guagua andando pa' cambiar la historia, que no tienen miedo a la censura ni al anonimato y no se destiñen por empleos ni contratos...”. Son estas las palabras que dan comienzo al Intro del nuevo CD de David D'Omni que lleva por título *Recopilando historias*. Los 11 temas que componen este disco defienden el género *free hop*, como ya se ha hecho costumbre en el trabajo de este artista.

Es una suerte para David contar con los conocimientos y preparación necesaria para llevar a cabo la producción, música, grabación, mezcla, diseño y masterización de sus propias placas, una ventaja que le ha permitido realizar nueve discos hasta la fecha sin contar con el apoyo de ninguna institución cultural. *La rueda* (2009), *Tocan tokao* (2010), *El árbol y A la guachorlein a la pipol nao* (2011), *Free hop* (2012), *360 grados* (2013) e *Iguales* (2014), son los fonogramas que anteceden la actual producción.

David se caracteriza por la originalidad de sus letras, así como por el fuerte discurso crítico y comprometido a la vez con la juventud cubana de hoy.

El lanzamiento de *Recopilando historias* se efectuó el 9 de enero en Santa Mía de la Talla. Lo sucedido esa noche reafirmó la aceptación que tiene el trabajo del artista en el público que lo sigue.

“Yo pensé” fue uno de los temas que más impactó al público. El contenido de esta canción logró que los presentes pusieran completa atención a cada una de las palabras que rimó David. “Yo pensé que no les importaba, que su historia ya estaba cuadrada, que lo tenían to’, lo dominaban to’ y los demás que aruñaran... yo pensé que no les importaba, que su historia ya estaba cuadrada, y por tanto nos iban a dejar a rumbo, sin ayuda luchando con el mundo. Si fuera así estuviéramos mejor...”, es este uno de los fragmentos de esta pista que nos deja mucho para reflexionar y pensar.

“Recopilando historias”, *track* que da título al CD, es un mensaje de paz para quien escucha, donde el artista recuerda que continúa en el mismo lugar dando vida a cada uno de los momentos por los que transita.

“¿Por qué nunca paras?” es una canción que no podía faltar en este disco. Sobre la libertad, la falta de principios y todo aquello que agobia a la humanidad hace referencia David. “...todo es tan sencillo, tan universal, siempre aparece un pillo y lo empieza a complicar, con promesas, ilusiones, cuentecitos de colores, subiendo el ego nacional y los falsos valores. En nombre de la libertad comienzan las prisiones, inventan enemigos, elevan los controles, todo termina igual, miseria, adversidad, censura, inmunidad, pobreza espiritual. *What you never stop?*”

Escuchar este fonograma es la mejor manera de comprobar lo que he dicho en estas líneas. Pienso que este disco habla por sí solo, por mucho que hablemos de la calidad de sus letras y música, es casi imposible describir lo que se siente al escucharlo. Les invito a disfrutar 38 minutos de puro arte independiente cubano.

Temas:

1. Intro
2. Hormiga
3. Recopilando historias
4. Yo pensé
5. Revolution
6. Estrella de Belén
7. Clave
8. ¿Por qué nunca paras?
9. Así no más
10. En cualquier época o lugar
11. Outro



El Lápiz (LPZ)
Música con Sentido (2009)

A veces es oportuno dejar reposar los discos y escucharlos cuando están viejitos, bueno, quise decir pasados en años. Lo mejor viene cuando te das cuenta de que ese que elegiste no está gastado, todo lo contrario, lo que escuchas te parece fresco, de ayer y para el mañana.

Eso me sucedió con el disco *Música con Sentido*. Quizás mi impresión se debe a las buenas manos que tiene El Lápiz, LPZ, ¿zurdo, verdad?, y elegante en vivo y en fotos, ¿verdad? De todas maneras, como productor y músico siempre se ha destacado en el universo underground de este archipiélago y con este CD logra mover los aires del rap que se escuchaba antes y el que se escucha ahora, para llevarnos a un lugar donde se puede dejar la reproductora repitiendo cada uno de los 18 tracks.

Hace ya más de 5 años que El Lápiz (LPZ) lanzó este disco, quizás uno de los más extensos que conozca el asfalto underground. Y a mí me gusta, a pesar de parecerse a otros, o quizás son los otros los que se parecen a este disco. ¡Vaya trabalenguas! Pero ustedes me entienden, saben lo que quiero decir.

Si quieres una recomendación oportuna, no comiences a escucharlo desde su primer *track*, aunque es el que le da nombre al disco y explica las intenciones del productor. Salta al 4, “No a la violencia”, para que disfrutes de una base rítmica contrastante con la trama de película que cuenta el tema, otra de esas historias de sangre, armas blancas y víctimas inocentes que desandan en una de las calles.

No le des pausa, sigue con el 5, “Necesito” es un reggae, un género que hace muy bien El Lápiz y que no quiere dejarnos disfrutar, no sé por qué razón, ya le preguntaremos. Es posible que encuentres un deje a Cultura Profética, pero no deja de ser variado al oído.

Mejor está el 11, “Con resistencia”, otro de esos *reggae* hechos para los mensajes de fuerza y poder que tanto necesitamos. Después sigue con el 7, “Lucha”, para que no pierdas la cuerda del género jamaicano, pero ahora rapeado, y por supuesto, se recrudece más la letra. Las raíces del mundo Rastafari se extienden en el *track* 14, con El Cronista Manuel Díaz cuando cantan “Estoy en contra” y dan *fire* desde unos tambores que recuerdan los toques Nyahbinghi.

Y el *track* 8, “La llevó en el corazón”, con El Mariscal y El Discípulo, es una delicia al oído, las cuerdas de una guitarra a punto de llorar son el anticipo de una realidad, que recuerda: “esta es música del alma, música del corazón”.

¿Para qué El Lápiz usa los interludes? ¿Para qué respiremos hondo y meditemos sobre lo que acabamos de escuchar? ¿Para sólo separar los temas de un disco ya numeroso? No importa, lo segundo que se agradece de este disco se resume en 3 interludios, el 10: “Cuando la música habla, las voces callan”; el 13: “En el campo de batalla”; y el 17: “Caballeros de la libertad”.

No esperen encontrarse con simples trazos musicales unidos por una acción de la computadora. Sobre todo el 10 y el 13 son temas instrumentales que merecen una escena de baile contemporáneo, como la que hemos visto en las películas “Save the Last Dance”. Esto me hace querer preguntarle al Lápiz por qué no compone también *trip hop*. Sería genial, por lo menos para mí.

Para que la música tenga sentido están los otros números de este disco, sigo pensando que no pueden dejar de escuchar a El PBLO, Anderson, DJ Neury Samel, Papá Humbertico o al El Elo-Q-ente, y otros que están en esta, una de las mejores producciones de la música underground que seguirá haciendo El Lápiz desde el pasado.

Temas:

1. Música con sentido
2. De rap, la dosis exacta (Ft. DJ Neury Samel)
3. Hip Hop (Ft. El PBLO)
4. No a la violencia
5. Necesito
6. Con mis palabras (Ft. El Continuo)
7. Lucha
8. La llevó en el corazón (Ft. El Mariscal y El Discípulo)
9. Esto es contigo (Ft. Papá Humbertico)
10. Interlude (Cuando la música habla, las voces callan)
11. Con resistencia
12. Plomo (Ft. El Elo-Q-ente y El Aldeano)
13. Interlude (En el campo de batalla)
14. Estoy en contra (Ft. El Cronista Manuel Díaz)
15. Que país (Ft. El Elo-Q-ente y Anderson)

16. Hoy quiero
 17. Interlude (Caballeros de la libertad)
 18. Dile que represento
-

Cartelera

10 de febrero 2015: Concierto de Los Zulus, D'Vuelta n' Ksa de Grupo La AKDmia, en el Café Disco Colonial, Calle Gonzalo de Quesada e/ C. García y L. Caballero (Antigua estación de trenes), Colón, Provincia de Matanzas, a las 8:30 p.m.

11 de febrero 2015: Concierto de la AKDmia Los Negros Zulus, en la Casa del Joven Creador de Matanzas, Callejón de la Sacristía S/N e/ Medio y Milanés, Matanzas, Provincia de Matanzas, a las 9:00 p.m.

12 de febrero 2015: Concierto Noche de Rap, con El Padrino y sus invitados, en la Casa de la Cultura de Arroyo Arenas, Calle 51 (Frente a la Iglesia), La Lisa, La Habana, a las 7:00 p.m.

21 de febrero 2015: Concierto de Sentencia Skuad, con sus invitados Hip Hop de Barrio, Malcolm Beybe, Renovación Urbana, Obsesión y otros, en el Patio de la Galería de Arte, Calles 20 y 71, El Cotorro, La Habana, a las 9:00 p.m.

Palamúsica Underground (PMU) es una publicación empeñada en otorgarles espacio nacional e internacional a los creadores y artistas musicales del ambiente musical underground cubano. Publicamos artículos semanales, críticas de discos, noticias y fotos de conciertos, descargas y mucho más en nuestro sitio digital www.palamusicaunderground.com.

Para mantenerte al día por nuestro servicio de correo electrónico sobre las últimas noticias de PMU, suscríbete a nuestro boletín electrónico a través de www.palamusicaunderground.com, o escríbenos a pmu@palamusicaunderground.com y pide que te agreguemos a nuestra lista de envío.

Para mantenerte al día por SMS de los próximos conciertos underground, suscríbete a nuestras notificaciones de SMS a través de www.palamusicaunderground.com, o deja una llamada perdida al número 5-315-4326. Si en algún momento deseas salir de la lista, puedes hacerlo enviando un SMS al mismo número con la palabra SALIR.

También tenemos un buzón de voz donde puedes escuchar de manera gratuita los próximos conciertos haciendo una llamada al número 5-380-5446.

Si eres artista o fanático y deseas contribuir con PMU, tus noticias y artículos originales son bienvenidos. También nos interesan tus opiniones, comentarios y sugerencias. Solo escríbenos a través de www.palamusicaunderground.com, o a pmu@palamusicaunderground.com.

¡Ahora también estamos en el paquete semanal!